

ORACIÓN DE FIN DE AÑO

*Rev. José Benjamín Pérez Matos
Sábado, 31 de diciembre de 2022
Cayey, Puerto Rico*

Inclinamos nuestros rostros.

Padre nuestro, Creador de los Cielos y de la Tierra, vengo a Ti, Señor, y vengo ante Tu presencia con todos los hermanos, con todo Tu pueblo, de todos los países y de este lugar; todos los que corresponden a esta Dispensación del Reino.

Dios de la Gloria: Míranos en esta ocasión, Señor, a través de esos binoculares, de Tus Ojos, los cuales, Señor, son los ministerios de Moisés y de Elías, Señor; y mira cada corazón, Padre. Y, Señor, ve allí que está esa Sangre aplicada en el dintel y en los postes, Señor, de nuestra alma.

Señor, y así siempre nos veas a través de la misericordia de Dios por última vez en esta Tierra, y veas que en Tu Templo, en Tu Iglesia, está esa Sangre aplicada como señal; Señor, y así seamos siempre justificados ante Tu presencia.

Señor, te damos las gracias por este año 2022:

Por toda la Palabra, Señor, que Tú nos has traído por Tu Ángel Mensajero: William Soto Santiago.

Por toda la Enseñanza, Señor, que Tú nos has traído bajo esta gloriosa Carpa, esta gloriosa Gran Carpa Catedral, Señor.

Señor, nos ponemos en Tus manos en este año 2023.

Padre, deseamos, anhelamos —como anheló el hermano Branham—, deseamos, Señor, que este año, Señor, sea el año de nuestra transformación; y si no ocurre, esperaremos el otro.

Pero, Señor, te rogamos que nos sigas preparando, que nos sigas ayudando para esos grandes eventos, Señor, proféticos que están por acontecer: como lo es la resurrección y nuestra transformación.

Señor, queremos estar listos, queremos estar preparados.

Señor, manifiéstate poderosamente en medio de Tu Iglesia.

Y Padre, que el pueblo hebreo, los 144.000, te vean manifestado en Tu Iglesia en medio de la Novia; y sean sellados, Señor, antes que los juicios divinos caigan sobre este planeta Tierra. Sabemos, Señor, que eso ocurrirá antes de comenzar la gran tribulación. Te rogamos que hacia ellos también Tú pronto te extiendas, y sean sellados por el Ángel.

Dios de la Gloria, nos encomendamos en Tus manos. Cuídanos, como nos has cuidado durante todo este año; cuídanos este próximo año de toda enfermedad, de todo peligro físico o espiritual.

Y, Padre, manténnos saludables, manténnos fuertes, para que así estos cuerpos nos duren hasta la transformación.

Pido por nuestro hermano Miguel Bermúdez Marín, por todos los ministros, por todos los hermanos y por mí también.

Gracias, Señor, porque yo sé que Tú siempre me escuchas.

En Tu Nombre Eterno y glorioso, oh, Padre celestial, revelado como Hijo de David, William, Rey de reyes y Señor de señores. Amén y amén.